

Parroquia Ntra. Sra. del Carmen (Aguadulce)

DE LAS AUDIENCIAS (25.05.2016)



La parábola evangélica que acabamos de escuchar (cf. Lc 18, 1-8) contiene una enseñanza importante: «Es preciso orar siempre sin desfallecer» (v. 1). Por lo tanto, no se trata de rezar alguna vez, cuando tengo ganas. No, Jesús dice que hay que «rezar siempre, sin desfallecer». Y presenta el ejemplo de la viuda y del juez. El juez es un personaje poderoso, llamado a dar una sentencia según la Ley de Moisés. Por esto la tradición bíblica recomendaba que los jueces fuesen personas temerosas de Dios, dignas de fe, imparciales e incorruptibles (cf. Ex 18, 21). Al contrario, este juez «ni temía a Dios ni respetaba a los hombres» (v. 2). Era un juez inicuo, sin escrúpulos, que no tenía en cuenta la ley sino que hacía lo que quería, según su interés. A él se dirige una viuda para obtener justicia. Las viudas, junto con los huérfanos y los extranjeros, eran las categorías más débiles de la sociedad. Los derechos que les aseguraba la Ley podían ser pisoteados con facilidad porque, al ser personas solas y sin defensa, difícilmente podían hacerse valer: una pobre viuda, allí, sola, nadie la defendía, podían ignorarla, incluso no ofrecerle justicia. Así también el huérfano, así el extranjero, el inmigrante: en esa época era muy fuerte esta problemática. Ante la indiferencia del juez, la viuda recurre a su única arma: continuar insistentemente a importunarlo, presentándole su petición de justicia. Y precisamente con esta perseverancia alcanza el objetivo. El juez, en efecto, a un cierto punto la escucha, no por misericordia, ni porque la conciencia se lo impone; sencillamente admite: «Como esta viuda me causa molestia, le voy hacer justicia para que no venga continuamente a importunarme» (v. 5).

De esta parábola Jesús saca una doble conclusión: si la viuda logra convencer al juez deshonesto con sus peticiones insistentes, cuánto más Dios, que es Padre bueno y justo, «hará justicia a sus elegidos, que están clamando a Él día y noche»; y además no «les hará esperar mucho tiempo», sino que actuará «con prontitud» (cf. vv. 7-8).

Por esto Jesús exhorta a rezar «sin desfallecer». Todos experimentamos momentos de cansancio y de desaliento, sobre todo cuando nuestra oración parece ineficaz. Pero Jesús nos asegura: a diferencia del juez deshonesto, Dios escucha con prontitud a sus hijos, si bien esto no significa que lo haga en los tiempos y en las formas que nosotros quisiéramos. La oración no es una varita mágica. Ella ayuda a conservar la fe en Dios, a encomendarnos a Él incluso cuando no comprendemos la voluntad. En esto, Jesús mismo —¡que oraba mucho!— es un ejemplo para nosotros. La carta a los Hebreos recuerda que «habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente» (5, 7). A primera vista esta afirmación parece inverosímil, porque Jesús murió en la cruz. Sin embargo, la carta a los Hebreos no se equivoca: Dios salvó de verdad a Jesús de la muerte dándole sobre ella la completa victoria, pero el camino recorrido para obtenerla pasó a través de la muerte misma. La referencia a las súplicas que Dios escuchó remiten a la oración de Jesús en Getsemaní. Asaltado por la angustia inminente, Jesús ora al Padre que lo libre del cáliz amargo de la Pasión, pero su oración está invadida por la confianza en el Padre y se entrega sin reservas a su voluntad: «Pero —dice Jesús— no sea como yo quiero, sino como quieras tú» (Mt 26, 39). El objeto de la oración pasa a un segundo plano; lo que importa ante todo es la relación con el Padre. He aquí lo que hace la oración: transforma el deseo y lo modela según la voluntad de Dios, sea cual fuera, porque quien reza aspira ante todo a la unión con Dios, que es Amor misericordioso.

La parábola termina con una pregunta: «Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?» (v. 8). Y con esta pregunta nos alerta a todos: no debemos renunciar a la oración incluso si no se obtiene respuesta. La oración conserva la fe, sin la oración la fe vacila. Pidamos al Señor una fe que se convierta en oración incesante, perseverante, como la da la viuda de la parábola, una fe que se nutre del deseo de su venida. Y en la oración experimentamos la compasión de Dios, que como un Padre viene al encuentro de sus hijos lleno de amor misericordioso.

INTENCIONES DEL PAPA

Universal. Las mujeres en la sociedad.
Para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas y sea valorizado su imprescindible aporte social.

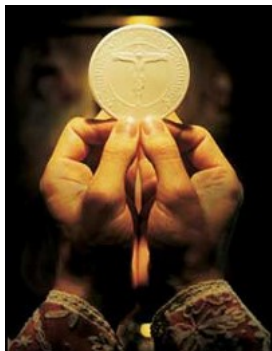
Por la Evangelización. El Rosario.
Para que se difunda en las familias, comunidades y grupos, la práctica de rezar el santo Rosario por la evangelización y por la paz. testimonio de su amor y fe en Jesucristo.

+ Desde la parroquia se está organizando una peregrinación a Roma en los primeros días de Septiembre. Para mas información, mandar un correo electrónico a: parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

+ El día 12 de junio (Domingo) junto a la parroquia de la Preciosísima Sangre de Aguadulce y a la de Felix, con motivo del Año de la Misericordia peregrinaremos a nuestra Catedral y celebraremos allí la Santa Misa. Pasaremos allí la mañana. Mas información en el despacho parroquial. No habrá Misa de 11.00h en la parroquia.

NOTICIAS Y AVISOS





Intenciones de Misa

Lunes	30	09.30h	----
Martes	31	20.00h	----
Miércoles	1	09.30h	----
Jueves	2	20.00h	----
Viernes	3	20.00h	----
Sábado	4	10.00h / 20.00h	---- / ----
Domingo	5	11.00h / 20.00h	Pro Populo / ----

COMENTARIO BÍBLICO

Nos cuenta San Mateo la promesa de Jesús a sus discípulos antes de encomendarles la misión: Sabed que estaré con vosotros todos los días, hasta el final. Y esta promesa se concreta en el memorial de su amor y entrega; su presencia en la eucaristía. Hoy San Pablo nos recuerda esta tradición antiquísima que él recibió. En su última cena con los discípulos, el Señor nos dejó el memorial de su Pascua.

Toda la vida de Jesús consistió en acercar la misericordia de Dios a aquella humanidad que estaba al borde del camino de la vida. Con sus milagros venía a decirles que para Dios eran únicos, por eso eran los primeros destinatarios de un amor capaz de transformarlos y curarlos. Como dirá San Pedro, pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos. Su vida fue una existencia partida por nosotros. Y él va a condensar toda esa presencia en el pan. En aquella última cena Jesús toma el pan, el pan que tiene en las manos es su vida, una vida que se ha partido por los demás cada momento de su caminar. Pero además les quiere decir, y nos dice a todos, que cuando le veamos en la cruz no pensemos que se la están arrebañando. La cruz es la expresión suprema de aquel que la da por amor.

Este amor que se entrega en la cruz es el que recibimos cada vez que lo comulgamos. En nuestros altares Jesús sigue "partiéndose", entregándose para que todo el que lo reciba con fe

se haga partícipe de todo el amor misericordioso que significa la cruz. Por encima de todo, El Corpus es la fiesta que nos hace presente el amor de Dios hecho salvación en Cristo y presente realmente en la vida de su iglesia. Pero a la vez, el



Corpus nos anuncia que no podemos participar con sentido en este amor, sino lo reconocemos en el prójimo. Reconocer a Cristo en el sacramento de la Eucaristía es la mejor manera de limpiar nuestros ojos para reconocerle en el sacramento del hermano.

Por eso, mirar a Jesús, contemplarle y adorarlo no significa desatender la vida cotidiana. Sería una excusa torpe la de no amar al prójimo porque andamos "ocupados" en amar a Dios. Comulgar a Jesús no es posible sin comulgar a los hermanos. No son la misma comunión y sin embargo, no se pueden separar. Qué bien ha entendido esto la liturgia de la iglesia cuando hoy, fiesta del Corpus, nos presenta al mismo tiempo a los humildes y pobres en el día de la Caridad.



Francisco Sáez Rozas

ESCUCHA SU VOZ

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS

Gn 14,18-20

En aquellos días, Melquisedec, Rey de Salem, ofreció pan y vino. Era sacerdote del Dios Altísimo. Y bendijo a Abrahán diciendo: Bendito sea Abrahán de parte del Dios Altísimo, que creo el cielo y la tierra. Y bendito sea el Dios Altísimo que ha entregado tus enemigos a tus manos. Y Abrahán le dio el diezmo de cada cosa.

SALMO 109

Tu eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec

Oráculo del Señor a mi Señor:

"Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies."

Desde Sión extenderá el Señor
El poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos.

"Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, como rocío,
antes de la aurora".

El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
"Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec."

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

1 COR 11,23-26

Hermanos: yo he recibido una tradición, que procede del Señor, y que a mi vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche en que iban a entregarlo, tomó un pan y pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: Esto es

mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía. Lo mismo hizo con la copa después de cenar, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto cada vez que bebáis, en memoria mía. Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis de la copa, proclamaréis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

Lc 9,11-17

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar a la gente del Reino de Dios, y curó a los que lo necesitaban. Caía la tarde y los Doce se le acercaron a decirle: Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida; porque aquí estamos en descampado. Él les contestó: Dadles vosotros de comer. Ellos replicaron: No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para todo este gentío. Porque eran unos cinco mil hombres. Jesús dijo a sus discípulos: Decidles que se echen en grupos de unos cincuenta. Lo hicieron así, y todos se echaron. Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los dio a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y cogieron las sobras: doce cestos.



Lecturas de la Misa para la Semana

Lunes	30	San Fernando	2 Pe 1,2-7 / Sal 90 / Mc 12, 1-12
Martes	31	Visitación de la Virgen María	Sof 3,14-18 o Rom 12,9-16/ Sal Is 12,2-3.4.5-6 / Lc 1,39-56
Miércoles	1	San Justino	2 Tim 1,1-3.6-12 / Sal 122 / Mc 12,18-27
Jueves	2	Stos. Marcelino y Pedro	2 Tim 2,8-15 / Sal 24 / Mc 12,28-34
Viernes	3	Sgdo. Corazón de Jesús	Ez 34,11-16 / Sal 22 / Rom 5,5-11 / Lc 15,3-7
Sábado	4	Inmaculado Corazón de M ^a	Is 61,9-11 / Sal 1 Sam 2,1.4-8 / Lc 2,41-51

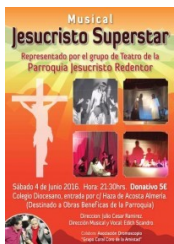
En la mañana del 24 de mayo, memoria de María Auxiliadora, el obispo diocesano reunió al Consejo Episcopal para tratar diferentes temas de interés para la Diócesis. Es habitual que D. Adolfo reúna a sus más estrechos colaboradores para pedir consejo. Como es sabido el Consejo Episcopal de Almería está presidido por el obispo e integrado por el Vicario General, D. Miguel Romera; el Vicario de pastoral y el clero, D. Manuel Pozo y los Vicarios territoriales de la capital, levante-norte y poniente.



El Sr. Obispo de Almería firmó el pasado 23 de mayo la segunda sentencia de nulidad matrimonial tramitada en el primer grado de jurisdicción, mediante el llamado "proceso abreviado ante el Obispo". Este proceso breve entró en vigor el día de la Inmaculada mediante la carta apostólica en forma de Motu proprio "Mitis iudex Dominus Iesus" del Papa Francisco. La tramitación de las causas mediante este proceso se realiza cuando se dan unos supuestos mediante los cuales se hace patente que es casi segura la nulidad, sin acudir al proceso ordinario.



El próximo 4 de Junio, a las 21:30 h, el grupo de teatro de la Parroquia Jesucristo Redentor de Almería, representará el MUSICAL JESUCRISTO SUPERSTAR en el Colegio Diocesano. Con la dirección de Julio Cesar Ramirez y dirección musical de Edith Scandro, se versionará el famoso musical de los años 70, después de 2 años de intenso trabajo desinteresado por parte del grupo aficionado. Se pedirá un donativo de 5 euros para la financiación de la joven parroquia que está todavía en proceso de construcción del definitivo templo.



www.diocesisalmeria.es

Ntra. Sra. del Carmen Patrona de Aguadulce ruega por nosotros

Era hijo del rey Alfonso IX y primo hermano del rey San Luis de Francia. Fue un verdadero modelo de gobernante, de creyente, de padre, esposo y amigo. Emprendió la construcción de la bellísima Catedral de Burgos y de varias catedrales más y fue el fundador de la famosa Universidad de Salamanca. San Fernando III protegió mucho a las comunidades religiosas y se esforzó porque los soldados de su ejército recibieran educación en la fe. Instauró el castellano como idioma oficial de la nación y se esmeró para que en su corte se le diera importancia a la música y al buen hablar literario. Sus enfrentamientos tuvieron por fin, liberar a España de la esclavitud en la que la tenían los moros, y por ende liberar también a la religión católica del dominio árabe. Como todos los santos fue mortificado y penitente, y su mayor penitencia consistió en tener que sufrir 24 años en guerra incesante por defender la patria y la religión.



En sus cartas se declaraba: "Caballero de Jesucristo, Siervo de la Virgen Santísima, y Alférez del Apóstol Santiago. El Papa Gregorio Nono, lo llamó: "Atleta de Cristo", y el Pontífice Inocencio IV le dio el título de "Campeón invicto de Jesucristo".

Propagaba por todas partes la devoción a la Santísima Virgen y en las batallas llevaba siempre junto a él una imagen de Nuestra Señora. Y le hacía construir capillas en acción de gracias, después de sus inmensas victorias. Este gran guerrero logró liberar de la esclavitud de los moros a Ubeda, Córdoba, Murcia, Jaén, Cádiz y Sevilla. Para agradecer a Dios tan grandes victorias levantó la hermosa catedral de Burgos y convirtió en templo católico la mezquita de los moros en Sevilla.

PARA PROFUNDIZAR

El Santo Padre movido por el prodigio, y a petición de varios obispos, hace que se extienda la fiesta del Corpus Christi a toda la Iglesia por medio de la bula "Transiturus" del 8 septiembre del mismo año, fijándola para el jueves después de la octava de Pentecostés y otorgando muchas indulgencias a todos los fieles que asistieran a la Santa Misa y al oficio.

Luego, según algunos biógrafos, el Papa Urbano IV encargó un oficio - la liturgia de las horas - a San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino; cuando el Pontífice comenzó a leer en voz alta el oficio hecho por Santo Tomás, San Buenaventura fue rompiendo el suyo en pedazos.

La muerte del Papa Urbano IV (el 2 de octubre de 1264), un poco después de la publicación del decreto, obstaculizó que se difundiera la fiesta. Pero el Papa Clemente V tomó el asunto en sus manos y, en el concilio general de Viena (1311), ordenó una vez más la adopción de esta fiesta. En 1317 se promulga una recopilación de leyes -por Juan XXII- y así se extiende la fiesta a toda la Iglesia.

Ninguno de los decretos habla de la procesión con el Santísimo como un aspecto de la celebración. Sin embargo estas procesiones fueron dotadas de indulgencias por los Papas Martín V

y Eugenio IV, y se hicieron bastante comunes a partir del siglo XIV.

La fiesta fue aceptada en Cologne en 1306; en Worms la adoptaron en 1315; en Strasburg en 1316. En Inglaterra fue introducida de Bélgica entre 1320 y 1325. En los Estados Unidos y en otros países la solemnidad se celebra el domingo después del domingo de la Santísima Trinidad.

En la Iglesia griega la fiesta de Corpus Christi es conocida en los calendarios de los sirios, armenios, coptos, melquitas y los rutinios de Galicia, Calabria y Sicilia.

Finalmente, el Concilio de Trento declara que

muy piadosa y religiosamente fue introducida en la Iglesia de Dios la costumbre, que todos los años, determinado día festivo, se celebre este excelso y venerable sacramento con singular veneración y solemnidad; y reverente y honoríficamente sea llevado en procesión por las calles y lugares públicos. En esto los cristianos atestiguan su gratitud y recuerdo por tan inefable y verdaderamente divino beneficio, por el que se hace nuevamente presente la victoria y triunfo de la muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.



HORARIOS DE MISA

	PARROQUIA	ERMITA
LUNES	09.30h	-
MARTES	20.00h	-
MIÉRCOLES	20.00h	-
JUEVES	20.00h	-
VIERNES	20.00h	-
SÁBADO	20.00h	10.00h
DOMINGO	11.00 / 20.00h	-

HORARIOS DESPACHO PARROQUIAL

MARTES	10.00h - 12.00h / 20.30h
VIERNES	20.30h

CONTACTO

C/ Virgen del Carmen, 1. Apartado nº 47

parroquia.aguadulce@diocesisalmeria.es

950 34 50 17

www.parroquiacarmenaguadulce.es